

Sistematización Práctica Pedagógica Etnocomunitaria 2012

Taller Educativo de Práctica Etnocomunitaria ED0D6
Práctica Pedagógica Etnocomunitaria EDAA6

Enero del 2013

Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad Tecnológica de Pereira

Profesora: Antropóloga Cecilia Luca Escobar V.

Monitoria: Luisa Fernanda Cárdenas Vásquez estudiante de XI semestre de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario



Universidad
Tecnológica
de Pereira

Tabla de contenido

INTRODUCCION	2
1. LA LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO: ESCENARIO DE POSIBILIDADES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MUNDOS DIVERSOS	4
2. LA PRÁCTICA EDUCATIVA: “EL SABER HACER CON EL SABER EN CONTEXTO”	9
2.1. El taller educativo como herramienta.....	11
2.2. Sentir, pensar los escenarios de práctica: una reflexión desde el currículo, una apuesta para la construcción de educaciones posibles.....	13
3. RESIGNIFICANDO LA EXPERIENCIA DE PRÁCTICA A PARTIR DE LO VIVIDO	14
3.1. Las líneas de fuerza: Escuchando las voces de los actores implicados	15
3.1.1 Diálogo intercultural.....	18
3.1.2 La educación más allá de las aulas	19
3.1.3 Articulación familia escuela y comunidad.....	20
4. LECCIONES APRENDIDAS.....	21
4.1. Un ser y un hacer en transformación.....	22
4.2. El hacer legitimado a partir de articulaciones entre academia e instituciones	23
5. BIBLIOGRAFÍA.....	25
6. WEBLIOGRAFÍA.....	26
7. OTRAS FUENTES	27

INTRODUCCION



El proceso de práctica de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira, se propone desde una mirada interdisciplinar para generar relaciones dinámicas entre teoría crítica y práctica reflexiva, recreadas y ampliadas en el hacer en la práctica pedagógica etnocomunitaria, donde los estudiantes como sujetos en construcción reconocen las transformaciones y aprendizajes adquiridos en el trasegar curricular de I a X semestre, para ponerlos en práctica desde su empoderamiento como educadores. Afianzando el rol profesional como actor de desarrollo con capacidad de asumir un papel que lo inviste de un poder compartido con otros, acercando su praxis a los presupuestos de una educación que valora la experiencia cultural de los sujetos, el producto emergente de los colectivos y grupos y los recursos existentes en el territorio.

Durante el año 2012 fue posible construir caminos en escenarios de encuentros y desencuentros de negociaciones y búsquedas entre factores culturales, políticos, económicos, históricos y sociales, con el ejercicio de 17 estudiantes en diferentes realidades como La Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, INEM Felipe Pérez, El instituto Carcelario y penitenciario INPEC, La Fundación MADOL, El Resguardo de Indígenas Nuestra Señora Candelaria de la Montaña, La Unión Temporal Eje Diverso, El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-Seccional La Virginia, El programa ONDAS-Risaralda de Colciencias, La Institución Educativa San Nicolás que se comprometieron y se vincularon a la academia para responder a las necesidades concretas, legitimando el hacer del Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario a partir de la mediación y la articulación dentro de la institucionalidad.

La articulación entre academia y realidad constituyó la práctica como escenario de potencialización que permitió poner en juego y en diálogo sinergias, capacidades, articulaciones y vínculos para lograr ser pertinentes con el hacer en contexto a partir de una mirada transdisciplinar, articulando el proceso a dos fases comprendidas por la asignatura Taller Educativo de Práctica Etnocomunitaria de décimo semestre y la asignatura Práctica Pedagógica Etnocomunitaria de undécimo semestre que constituyen un proceso propedéutico, al ser un escenario de preparación y de fortalecimiento para el hacer profesional.

En este documento, construido a partir de actas del comité de práctica, diálogos y evaluación y seguimiento de los practicantes, bitácoras e instrumentos utilizados en el proceso, se recrean los aprendizajes y las vivencias de este trasegar mediante la sistematización como eje fundamental no sólo en la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes sino de todos los actores de la práctica, dibujándolas en el espectro del saber que transforma, que valora, que apropia para la vida, que auto reflexiona y se construye en el nosotros.

.

1. LA LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO: ESCENARIO DE POSIBILIDADES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MUNDOS DIVERSOS.



En la actualidad nos encontramos viviendo en diversos contextos, construyendo una trama vincular desde diversas formas de ver, explicar e interpretar las realidades sociales que nos constituyen, demandando nuevas formas de actuar dentro de esferas políticas, económicas, sociales y culturales. La licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario es la apuesta que permite potencializar en los grupos étnicos y los grupos culturales urbanos, el asumirse desde sus lógicas de construcción común, como sujetos políticos, que les permita tomar decisiones frente a sus horizontes de futuro. Materializado desde el plano educativo desde el acompañamiento en la construcción de conocimientos y su apropiación para la formación de sujetos políticos y en el plano comunitario desde la generación de nuevas formas de participar y ser protagonistas del desarrollo en y para los contextos.

Esta apuesta hace parte de las luchas y transformación tejidas a lo largo de la historia del contexto nacional colombiano, que se inician desde los años 70's con las movilizaciones para redefinir dicho contexto nacional de acuerdo a las demandas que buscaban reconocer todo lo que este alberga, a todos sus pueblos, sus cosmovisiones, ideologías, dinámicas, formas de ser, de pensar de recrearse dentro del territorio. Lo que llevo al reconocimiento de una nación pluriétnica y multicultural, definida como: "Proceso social permanente, inmerso en la cultura propia, que consiste en la adquisición de valores, y en el desarrollo de habilidades y destrezas, de acuerdo con las necesidades, intereses y aspiraciones de la

comunidad, que la capacita para participar plenamente en el control cultural del grupo”¹ .

Con la Constitución de 1991 se materializó el reconocimiento a la diversidad en todo el territorio Colombiano. Con ello se implementan grandes cambios a la normatividad para integrar y asumir los logros propuestos desde esta carta magna, a todos los ámbitos de dicha realidad, como la ley 115 de 1994 y la reglamentación del servicio educativo a comunidades indígenas con el decreto 804 de 1995.²

La nueva normatividad nos reta a las facultades de educación a pensar otras poblaciones que no acceden fácilmente a las instituciones educativas y que deben de ser contempladas por el sistema educativo, poblaciones urbanas con problemáticas diversas, móviles, vulnerables que requieren de atención en una sociedad que se pretende incluyente.

Comprendiendo a la educación como la herramienta para la equidad social, a partir de la generación de mecanismos necesarios para brindar a estas poblaciones oportunidades de acceder, permanecer y posicionarse en escenarios educativos con posibilidades y alternativas de ser y de hacer con pertinencia, calidad y equidad, desde dos dimensiones como la libertad individual ejercida a través de la construcción de autonomías en el mundo de saberes y valores y la libertad sociopolítica desarrollada en el marco de la solidaridad, la cooperación, la justicia y el bienestar social, fortaleciendo el crecimiento personal y colectivo de una sociedad crítica y activa que se moviliza tras la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida.

Dentro de esta lógica la Universidad Tecnológica de Pereira propone un programa curricular que supere la visión de la educación para indígenas y afrocolombianos, pensándose mejor en la implementación de una propuesta para el abordaje de las necesidades específicas y características culturales particulares en grupos humanos con realidades sociales, culturales, económicas y educativas que se

¹ ESCOBAR, Cecilia Luca .Taller educativo de practica pedagógica etnocomunitaria 2012.

² Iden.

gestan en ámbitos locales cotidianos diversos; aparece el interés por representaciones, expresiones y problemáticas sociales, que se engranan desde enfoques interdisciplinarios y un abanico metodológico de investigación e intervención social.³

Esta propuesta educativa está orientada a formar educadores capaces de asumir la diversidad, los conflictos como posibilidad y alternativa, comprometiéndose con la construcción de nuevos caminos trascendiendo las aulas y re significando el sentido de la educación de sus diferentes agentes, contextos y procesos comunitarios generando vínculos direccionados a propiciar desarrollo a partir de la negociación cultural y el dialogo, en el encuentro desde lo diverso.

La educación es vista como un proceso de comunicación y negociación permanentes por tanto los licenciados en Etnoeducacion y Desarrollo Comunitario caminan desde la autorreflexión comprensiva sobre los procesos que los han construido como sujetos, a partir desde donde se confrontan y construyen con el otro.

En esta misma medida se parte de considerar a las culturas como múltiples posibilidades de ser, permitiendo a los sujetos construirse en relación con otros desde diversas perspectivas, estas diversas formas de vida son dinámicas y se transforman permanentemente dando lugar a la construcción de respuestas y posibles formas de actuar frente a las realidades concretas.

Desde esta perspectiva podemos decir que se concibe a lo humano como un horizonte abierto, coproducido a través del contacto entre personas y grupos que se relacionan entre sí a partir de diferentes maneras de concebir, soñar y de ser en el mundo, una relación siempre atravesada por tensiones y conflictos dinámicos⁴, entendidos desde la comprensión de ser, cada vez que se hace cultura con las culturas a partir de la negociación y las constantes interacciones

³ Iden.

⁴ Ruíz, Maicol Mauricio. El Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario como Traductor Sociocultural. En: Quintero, Héctor Hernando. Ruíz, Maicol Mauricio. Gutiérrez, Julián. Etnoeducación una propuesta comunitaria para una sociedad diversa. Pereira: enero de 2009. Universidad Tecnológica de Pereira-La Julita. p 59-77.

sociales a diferentes escalas, sin pretender que sea un proceso acartonado y condicionado, sino que por el contrario partiendo de este como flexible y cambiante. Por tanto se conciben identidades y formas de reconocerse abiertas e interrelacionadas que llevan a hacer del licenciado ese sujeto que camina siempre re-pensando los contextos, lo otro y a los otros a los cuales se vincula durante su trasegar como persona y como profesional.

Además este se caracteriza por tener una mirada interdisciplinar que genera relaciones dinámicas entre teoría crítica y práctica reflexiva, que se recrean y se amplían en práctica pedagógica etnocomunitaria.

Es la asignatura de práctica pedagógica etnocomunitaria el escenario y la posibilidad de reconocer la historia académica, de retomar, recrear, reconocer y consignar para sí los conceptos, competencias, transformaciones y aprendizajes adquiridos en el trasegar curricular de I a X semestre, configurando el último eslabón que lleva a ubicar el sujeto en el hacer, a través de la puesta en práctica de lo aprehendido. Afianzando el rol profesional en el escenario de encuentros y desencuentros de negociaciones y búsquedas entre factores culturales, políticos, económicos, históricos y sociales.

Esta asignatura se construye desde una mirada **propedéutica**, al ser un escenario preparatorio para la práctica educativa del futuro Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. El taller educativo de práctica pedagógica etnocomunitaria busca ser el espacio donde se revisen, redescubran los saberes y conocimientos que fueron impartidos durante los primeros diez semestres de la carrera, a su vez reforzar y dar al estudiante las herramientas y saberes que hacen falta para prepararlo en su ejercicio profesional. Constituye una etapa previa a la vida profesional persiguiendo mediante ejercicios teóricos-prácticos que el estudiante interactúe con la realidad educativa y etnocomunitaria.⁵

⁵ ESCOBAR, Cecilia Luca .Taller educativo de practica pedagógica etnocomunitaria 2012.

Este proceso cuenta con dos fases que articuladas hacen del trasegar un ejercicio de asombro, cuestionamientos, sentimientos, subjetividades, compromisos y participación en la realidad.

La primera fase comprendió la asignatura de taller educativo de práctica en decimo semestre de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario en donde se generó un aprestamiento para el ejercicio de práctica, en este los estudiantes adquieren las herramientas necesarias para llevarlas a la acción, mediante estrategia metodológicas, como el taller educativo a la par que hacen un reconocimiento a los escenarios potenciales de su hacer.

La segunda fase comprendió la asignatura de práctica educativa en undécimo semestre donde se puso en juego las propuestas de acción de los estudiantes frente a las demandas del medio teniendo como mediadora la institucionalidad y la academia, fortaleciendo y consolidando sus perfiles como profesionales.

Estos perfiles se consolidaron y se estructuraron a partir de las iniciativas, percepciones y sentidos mismos que los estudiantes imprimen en sus actuaciones como acompañantes del camino. Responde más bien a un encontrarse a sí mismos desde la subjetividad y desde todo aquello que los formo y los construyo dentro de su vida académica. En ese encontrarse, fueron ellos quienes mediaron entre tensiones definidas como, la acomodación y la resistencia a lo establecido, entre la conservación y el cambio de significados y orientaciones sociales, entre la libertad como sujetos y la fuerza conservadora de las instituciones.



Así pues los estudiantes como actores activos, definieron su propia identidad profesional, se apropiaron, descartaron, cuestionaron o asumieron valores, actitudes y comportamientos de acuerdo a su

propia perspectiva del acto de enseñar, enfrentando sus miedos y desafiando la inercia de las instituciones y los contextos, proponiendo alternativas innovadoras y creativas. Así lo deja ver una de las estudiantes Francy Lorena Jaramillo Grajales al referirse al proceso de práctica en la siguiente afirmación: *“el proceso es interesante en la medida que enfrenta la teoría y la práctica, como posibilidades de construir nuevas formas de aprendizaje en el escenario de práctica”*.

En esa medida responden a la necesidad que demanda el acto educativo, ya que se hace necesario que existan profesionales comprometidos que se encuentren en la capacidad de asumirse en permanente autorreflexión frente a su hacer con el otro como sujeto particular, para generar alternativas pedagógicas.

Igualmente se asumen dentro del proceso y el proceso mismo los hace protagonistas de fuerzas emergentes que imprimen con sus haceres.

2. LA PRÁCTICA EDUCATIVA: “EL SABER HACER CON EL SABER EN CONTEXTO”

“Práctica como la experiencia de poner en juego mis capacidades como estudiante en un ámbito real”

Martha Piedad Arango Ramírez, estudiante L.E.D.C Noviembre de 2012



La práctica pedagógica etnocomunitaria en la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, se entiende como un conjunto de estrategias comunicativas, interactivas, relacionales, regidas por el carácter transdisciplinar, educativo y comunitario del programa que se lleva a cabo

en escenarios educativos formales y no formales, donde los estudiantes tienen su primer contacto con la realidad profesional⁶.

La práctica pedagógica etnocomunitaria va direccionada a develar la diversidad y articularla a la educación en contexto, tomando a la educación misma, como eje fundamental para la construcción de vías de desarrollo incluyentes y justas.

Más que una asignatura se convierte en un reto para los estudiantes. Son ellos mismos quienes toman la decisión de hacer parte de “la tripulación del barco” que los enfrenta a navegar por el mar de realidades que deben asumir y potenciar, con un plan de ruta que se construye conjuntamente entre estudiantes y profesores, de manera interdisciplinar.

La praxis del futuro licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario como escenario para la construcción de lo común, implica que su intencionalidad fundamental está centrada en la relación entre los sujetos. De esta forma la experiencia permite construir un campo de conocimientos para la acción, siendo el punto de construcción el sujeto reconocido, que carga de sentidos y significaciones los escenarios educativos. La actuación como acompañamiento, recepción, participación, enunciación y evaluación, se asumen como una oportunidad y una capacidad en donde no solo se da por sentado un conocimiento por sí mismo, sino que se comprende como una emergencia inscrita en una persona o en un colectivo donde las dimensiones de la razón se vinculan con la realidad, las significaciones del territorio y de los sujetos. El actor se incluye y se asume como un productor de sinergias que dinamizan ideas, preguntas apuestas, estímulos y dinámicas propias.

Desde esta perspectiva experimentar y actuar le implica al futuro licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario asumir al otro como un complemento que también es responsable de la acción que se está generando, por tanto todas las respuestas brindadas en este acto de reflexión, diálogo y retroalimentación se convierten en pautas e insumos en el hacer mismo.

⁶ ESCOBAR, Cecilia Luca .Taller educativo de practica pedagógica etnocomunitaria 2012.

Así pues como lo propone el profesor de prácticas Héctor Hernando Quintero G. (2009), al afirmar al otro y construir con él se crean una condición de alteridad donde, se transforman además las perspectivas e intenciones del practicante ya que se ha llegado a construir un escenario conjunto y se es común al otro. En este espacio se da cuenta de los encuentros y desencuentros, negociando las perspectivas, los sentidos y sentires que dan paso a ejercicios conjuntos y miradas compartidas en la búsqueda de respuestas a realidades concretas.

En este escenario se parte del hacer con compromiso desde una plataforma política que fortalece la construcción conjunta de decisiones que gracias a la permanente retroalimentación entre academia y realidades en emergencia se reinventan y se transforman para fortalecer procesos donde se construya mundos alternativos.



2.1. El taller educativo como herramienta

El taller educativo es una herramienta metodológica en donde el conocimiento y los aprendizajes son el resultado de un trabajo colectivo, es un proceso de construcción grupal, en donde todos son protagonistas y actores activos del aprehender, rompiendo de manera radical con los esquemas tradicionales de verticalidad en la realidad maestro-estudiantes, el que enseña-los que aprenden, el que sabe-los que no saben.

En este el profesor se convierte en el facilitador de un proceso en el que los estudiantes abordan, descubren de forma conjunta, de-construyen y reconstruyen para su hacer, el conocimiento.

Se convierte en la herramienta en donde tanto el profesor como los estudiantes controlan el proceso de aprendizaje, establecen reglas de juego, generan espacios de confrontación con las dificultades en medio de una permanente reflexión. Perfeccionando habilidades y capacidades que le permitan al estudiante dialogar con el conocimiento y al transformarlo, como consecuencia cambiarse a sí mismo.

Este como realidad compleja y crítica funciona como eje vinculante y mediador entre tres instancias básicas: la realidad específica, el proceso pedagógico y la instancia teórico práctica. Los contactos directos con la realidad y la discusión de esta se llevan a cabo a partir de cuerpos teóricos, al mismo tiempo que se sistematiza para producir conocimiento.

Este resulta como herramienta clave para el fortalecimiento del perfil del licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario porque genera un ambiente de aprendizaje cargado de amplios recursos, como saberes y teorías adquiridos a lo largo del trasegar académico de los practicantes, que se pretenden estructurar de forma compleja en lógicas flexibles. Logrando que se lleve a cabo un reconocimiento de todo eso que los forma como profesionales y que le da sentidos a sus actuaciones en el ejercicio de su praxis.

Las herramientas dentro del taller educativo son mediadas y potencializadas con lecturas, ejercicios colectivos de discusión frente a diversos temas, que dentro de la dinámica serán evaluados y retroalimentados a la par que son ordenados de forma crítica y estructurada con el fin de validar y producir saber desde lo aprehendido. El sistematizar así como produce conocimiento, empodera a los estudiantes y devela formas que pueden ser seguidas y tomadas en cuenta, para asumir las realidades concretas desde nuevas perspectivas. Del mismo modo amplía el espectro a la academia, dentro de los virajes sociales, políticos, económicos y culturales en los que se encuentra inmersa.

El aula de clase y las diferentes realidades tiene gran importancia en el taller educativo, ya que en ellos se aprenderá haciendo de forma ininterrumpida.

A partir de la figura de taller educativo, se une la práctica a la teoría como un movimiento dialéctico. Motivar al estudiante a realizar la sistematización de este

curso, es un llamado permanente a mejorar la práctica, donde gracias a un ejercicio sistemático de recolección de información se logra pensar: el ser, el hacer y el saber hacer. En conclusión la sistematización es la ruta que nos permite no solo recoger lo vivido, sino lo aprendido en un encuentro entre la teoría y la práctica, de manera transversal los estudiantes se convierten en veedores de su práctica educativa, de su quehacer y de los resultados al final del proceso.⁷

Cada practicante tiene poder para hacer de esta una experiencia que enriquezca su vida, sus formas de pensar, sus formas de asumirse y de actuar frente a lo otro y los otros que lo constituyen.

2.2. Sentir, pensar los escenarios de práctica: una reflexión desde el currículo, una apuesta para la construcción de educaciones posibles.

El hacer propuesto desde una mirada incluyente, emergente, creativa que posibilita las miradas concepciones, y voces de los otros como capital y como fuerza creadora, propone la necesidad de pensar y recrear una articulación entre lo educativo y lo comunitario a través del reconocimiento de la diversidad de los actores sociales, reconociendo también la multiplicidad de escenarios de aprendizaje. Por tanto el aula de clase no es el único territorio de aprendizaje, la licenciatura busca a partir de sus prácticas visibilizar otros lugares y no lugares donde el acto pedagógico toma vida y transforma.

Desde encuentros entre practicantes, profesores y escenarios de práctica, se dibujan las diversas y múltiples posibilidades de desplegarse en el hacer con el otro, además cobran sentidos múltiples escenarios con sus significaciones y sus territorialidades, los barrios, las organizaciones, las instituciones, los escenarios rurales, de socialización como múltiples caminos y formas de sentir y de pensar articulados al hacer para el contexto, desde la educación producida por, con y para los participantes, allí en un encuentro de significados culturalmente construidos, se comparten corresponsablemente conocimientos que provienen de las múltiples

⁷ ESCOBAR, Cecilia Luca .Taller educativo de practica pedagógica etnocomunitaria 2012.

fuentes de la experiencia humana. Ello significa que los distintos tipos de racionalidades y sus productos son puestos en escena, haciéndose una tarea de disección que contrarresta los influjos dominantes de la racionalidad occidental⁸.



3. RESIGNIFICANDO LA EXPERIENCIA DE PRÁCTICA A PARTIR DE LO VIVIDO

"Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción... quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender... enseñar no existe sin aprender y viceversa"
Paulo Freire⁹.

La práctica de los estudiantes de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario se constituye en la oportunidad para proyectar el papel de la educación en contextos rurales, urbanos, educativos y comunitarios, partiendo del enseñar como lo propone Paulo Freire, la posibilidad de construcción de saber y de empoderamiento y no de transferencia.

⁸ (En línea)Consultado el 20 de Enero del 2013 U.T.P <http://educacion.utp.edu.co/licenciatura-etnoeducacion-y-desarrollo-comunitario/perfil-profesional.html>

⁹ Educador brasileño (1921-1997), pionero de la Educación Popular.

Es así como el aprendizaje social de los sujetos y de los colectivos debe ser acompañado por ejercicios pertinentes e innovadores, en donde el futuro licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario permita el emergimiento de la participación y de la capacidad de decidir de quienes construyen con él.

La dinámica de práctica propuesta desde la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario durante el año 2012 le apostó a la apertura a más escenarios de práctica, ampliando el espacio de ejercicio de los futuros profesionales. De igual forma a producir conocimiento en el caminar y el aprender haciendo, valorando y acreditando los saberes construidos, desde donde se genera el poder para actuar afianzando no solamente su perfil sino también las formas de asumirse como sujetos activos protagonistas de una realidad compartida.

Dentro de esta senda recorrida fueron múltiples los aprendizajes generados en el proceso de práctica vista como escenario de potencialización, puesto que permitió la emergencia de la creatividad, sentimientos, pensamientos e intereses de profesores acompañantes, estudiantes, instituciones y participantes del proceso. Significó poner en juego y en diálogo sinergias, capacidades, articulaciones y vínculos para lograr ser pertinentes con el hacer en contexto.

3.1. Las líneas de fuerza: Escuchando las voces de los actores implicados¹⁰

Dentro del ejercicio de praxis, las rutas trazadas para poner en acción lo aprehendido, hacen a los practicantes sujetos protagonistas en el ejercicio de producción de saber. La sistematización se convierte entonces en este ejercicio en el eje articulador donde son implicadas múltiples dimensiones de un tejido que se

¹⁰ Por ello, una de las tareas fundamentales de la sistematización va a ser la posibilidad de visibilizar esas líneas de fuerza que están presentes en la práctica y su desarrollo, a la manera de Alicia es permitir dar cuenta de aquellos elementos que sorprendieron y se constituyen en recreación de esa realidad, como lo propone Marco Raúl Mejía (2008), en su libro *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Ediciones Desde Abajo.

conjuga y se establece en el espectro de aprendizajes, configurado por el practicante, la academia y los diferentes escenarios de práctica.

Desde el practicante se implican sus historias de vida, la construcción de autonomía, el establecimiento de vínculos, territorialidades, diálogos y nuevos lenguajes. Desde la academia se implica los saberes y quehaceres en la formación de educadores, pensados desde y para el contexto en emergencia y transformación. Desde la institucionalidad se implican los intereses articulados a una realidad en transformación, al deseo de construir y aportar a las políticas públicas, los objetivos y los haceres en la realidad institucional.

Las dinámicas que caracterizan la complejidad del hacer, emergente de la sinergia de este tejido, lo ubican en el plano de la reflexión, el sentir y el pensar desde la trascendencia y el empoderamiento, reconfigurando todo un entramado de significaciones frente al nosotros, un nosotros construido y pensado con los otros. Este saber confronta y transforma las propias realidades y anuncia la transformación de esas otras que se relacionan con el practicante mismo.

Dentro de este entramado emergen varias líneas de fuerza que transversalizan y cargan de valores particulares el ejercicio de los estudiantes de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Llevando al acto de enseñar y de aprehender frente a ámbitos de diálogo intercultural, a trascender la educación en el aula, y a generar articulación entre escuela, familia y comunidad para la construcción de realidades más justas.

Resulta significativo dar cuenta que durante el año 2012, los estudiantes como educadores partieron de las posibilidades que les brinda el contexto para, desdibujar, analizar reflexionar y sentir la realidad a la cual se estaban enfrentando para luego reconstruirla desde otras posibilidades de ser, que resultaron innovadoras y transformadores en los escenarios y poblaciones a los que fueron constructores de la práctica.

En el año 2012 emergen algunas particularidades de la articulación entre la licenciatura y el medio externo, además conjugada con los intereses e historias de vida de los estudiantes, como lo explicamos anteriormente los escenarios de práctica se dibujan y desdibujan desde los escenarios clásicos de la educación

pasando por lo informal pero siempre articulando lo comunitario, lo étnico y lo educativo. El escenario pedagógico es el que más llamo la atención a nuestros futuros licenciados dando valor a la licenciatura como propuesta de educación al servicio de potenciar los recursos de los grupos poblacionales, no solo desde la perspectiva de la información transmitida, sino también de las prácticas grupales que incrementen la capacidad de decidir y actuar sobre el propio futuro¹¹.

En el recorrido experiencia-saber-teoría sobresalen varias líneas de fuerza que imprimen el hacer pensado para el contexto desde diferentes perspectivas y formas, demostradas en el acompañamiento a poblaciones fortaleciendo procesos de construcción y aceptación de la diversidad sexual y géneros, en el escenario educativo, para la deconstrucción de mitos y procesos de exclusión a partir de la promoción y prevención del VIH/Sida en grupos de alta vulnerabilidad desde espacios para la educación de los sujetos trascendiendo del activismo a la reflexión del mismo, a partir de conceptos de sexualidad, derechos y empoderamiento. Así mismo se generaron espacios para la apropiación de principios con el fin de resignificar y organizar comunidades, para afrontar su vida como sujetos sociales autónomos, con capacidad de acción, de decisión, de transformación de la realidad para la construcción del “buen vivir” y la dignificación, de la vida humana teniendo el arte como vehículo, en el caso de los sujetos privados de su libertad dando cuenta que se realizó una construcción desde pedagogías que comprendieron y se movilizaron con lo humano y lo particular en la búsqueda de horizontes de futuro alternativos.

Se vio como posibilidad el conflicto y se le apostó a la formación de mediadores de aula desde una metodología participativa y reflexiva para aprendizajes intrínsecos y extrínsecos, donde confluyan las habilidades comunicativas como ejes de empoderamiento de los mediadores y mediadoras de aulas.

Se reconocieron dentro de nosotros a partir de los diálogos intergeneracionales que acompañaron a los jóvenes en su proyecto de vida y llegada a nuevas etapas como la maternidad o el ejercicio del servicio social.

¹¹ Quintero, Héctor Hernando. Ruíz, Maicol Mauricio. Gutiérrez, Julián. Etnoeducación una propuesta comunitaria para una sociedad diversa. Pereira: enero de 2009. Universidad Tecnológica de Pereira-La Julita.

Se generó un intercambio de saberes creando inclusión positiva y cooperativa y fortaleciendo el desarrollo físico, cognitivo y conductual de los niños, niñas, jóvenes y adultos (Hombres y Mujeres) en situación de discapacidad PAD.

El aula se desdibujó y se reconstruyó desde el acompañamiento a proyectos de investigación en donde se pretende la apropiación social de la investigación y la ciencia como un proceso inherente al acto educativo.

La educación se vio resignificada a partir del reconocimiento de la educación propia y las prácticas educativas desde la sistematización como herramienta, para visibilizar y dar cuenta de los aportes y transformaciones de esta en el Resguardo Indígena Nuestra Señora Candelaria de la Montaña.

3.1.1 Diálogo intercultural

Los contextos se transforman diariamente, en esa medida son múltiples las realidades, los sujetos, las percepciones, significaciones y sentidos de vida que se encuentran compartiendo y caracterizando las actuaciones de quienes hacen parte de ellos. Estas transformaciones invitan a que la práctica sea innovadora y responda de forma pertinente a lo nuevo de la sociedad Pereirana.

La educación como mediadora pretende incluir y visibilizar al otro desde sus potencialidades y particularidades desde la subjetividad y desde el trabajo compartido, en la negociación de saberes.

En esa medida la educación para la interculturalidad supone la reciprocidad y el diálogo entre culturas desde su reconocimiento y valoración. Está direccionada a construir vínculos en donde se va más allá de la frontera del otro partiendo de la autonomía y de las identidades construidas, para hacer posible un mismo territorio movilizándose hacia otras nuevas identidades y vínculos que impliquen lo común, a partir de estrategias de diálogo y de reciprocidad, con el interés de construir un nuevo tejido social.

Para los practicantes fue de gran significación y de gran valor el encontrarse con escenarios en donde fue necesario la búsqueda y la construcción de esos territorios de diálogo y de construcciones conjuntas en medio de la diversidad. Asumiéndose como educadores desde sus sentires, para y con el otro, caminando

por rutas materializadas desde su marco referencial y desde la disposición y la oportunidad conjugadas con las herramientas y valores que brinda la realidad como generadora de aprendizajes.

Desde contextos educativos y comunitarios, como sujetos acompañantes y constructores de procesos de aprendizaje, estos asumieron el ejercicio de construir una educación para todos, partiendo de la frontera que pone en negociación permanente la realidad y al nosotros con las abstracciones y conceptos. Dentro de lo colectivo en contexto y para el contexto con creación, historia, estructuras de poder, narraciones aprendidas, manipulación, angustia, comunidad, afecto fue posible que se crearan aprendizajes, experiencias, creaciones y nuevas formas de explicar el mundo y de resignificar las relaciones que se establecen con el otro y con el entorno.

Dentro de los escenarios de práctica se deja ver la articulación de lo étnico con lo diverso, entendiendo los seres humanos desde su complejidad, sus condiciones, sus significaciones a partir de una apertura consciente y reflexiva del otro y lo otro que circunda el hacer, desde el dialogo intercultural, reconociendo las voces de aquellos que por razones múltiples no son escuchados como las poblaciones vulnerables, y privados de libertad.



comunidades de origen.

El dialogo intercultural imprimió en el hacer múltiples variables que construyeron una doble espiral en el aprehender, sentir y reconstruir el saber a partir de lo propio, la teoría y la realidad en emergencia mediante la mediación y el retorno de algunos practicantes hacia sus

3.1.2 La educación más allá de las aulas

Entre lo comunitario y lo educativo, fueron diversos los temas vectores de los propuestas de práctica llevadas a cabo, que buscaron desestabilizar las

estructuras establecidas y generar transformaciones en las realidades lugares de construcción colectiva.

Se demuestra que el ejercicio de práctica es un crisol de actuaciones posibles en donde los estudiantes se definen y se construye con los otros y lo otro que los confronta y que los invita a crear, a sentir, a potencializar y dialogar.

Emergieron dinámicas en donde la educación fue posible en todos los contextos, como vehículo de empoderamiento y de libertad, encontrando en el acompañamiento a la organización como el ejercicio político y autónomo en la consecución de derechos. En la participación de las relaciones sociales como juego las subjetividades, historia y cultura construyendo identidades étnicas dinámicas y en permanente transformación y confrontación. En el conflicto la posibilidad y la potencialidad de ser y de hacer en contextos educativos. En la información y la prevención una oportunidad de empoderamiento de deberes y derechos sexuales. En la búsqueda de sentidos de vida desde el arte como sujeto mismo, la posibilidad de re significar la dignidad. En la construcción de significados y posibilidades de ser frente al género, una garantía de empoderamiento y de respeto de los otros. En el teatro como vehículo de articulación y de reconocimiento. En las relaciones intergeneracionales una apuesta por aprender y dialogar con saberes. En el sistematizar como garantía de la construcción de conocimiento.

De igual forma deja claro que las fronteras de ese acto de enseñar como construcción que se hace desde el corazón, desde los sentires y desde el caminar siempre reconociendo las voces y las decisiones comunes que buscan el poder ser en nuevas realidades, se desdibujan y se construyen entre territorios que trascienden las aulas de clase, a territorios posibles y pertinentes.

3.1.3 Articulación familia escuela y comunidad

El ejercicio de práctica como, reto para la construcción de sujetos y de mundos, de ver, que las transformaciones en donde emergen las voces de los otros dentro del nosotros, generado, implican la participación de sujetos con historias y significaciones que involucran su cotidianidad, sus vínculos y todos los colectivos en los que se encuentran inmersos. En esa medida se hizo necesario la articulación de la familia, la comunidad y la escuela. Considerando el acto de enseñar como un acto compartido en el cual todos deben ser partícipes y protagonistas de la construcción de saber, y en donde son actores claves en tanto tienen potencialidades, cualidades, experiencias y saberes que poner a dialogar con los otros.

Dentro de la experiencia los sujetos constructores de los aprendizajes fueron visibles y se sintieron partícipes del proceso, y dentro de sus aprendizajes y sus voces valoraron los diferentes haceres de los practicantes, reconociendo desde perspectivas más cercanas la propuesta de educación y de hacer con el otro en



contexto desde la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira, fortaleciendo y transformando las realidades Pereiranas.

Sus iniciativas, sus intereses y sus sentimientos fueron puestos en diálogo y fueron potencializados, en las nuevas explicaciones de mundo construidas.

Fue posible para estos el aprehender, fue posible soñar y fue posible el empoderarse como sujetos protagonistas y responsables de una realidad compartida.

4. LECCIONES APRENDIDAS



La práctica como posibilidad, de soñar, crear, conocer, proponer y reinventar la realidad con el otro y con lo otro, da cuenta de valiosas lecciones aprendidas que enriquecen la experiencia, producen conocimiento y brindan las luces para los procesos que vendrán dentro del trasegar de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Por tanto como proceso de sistematización y de búsqueda en el espejo del saber hacer con el saber, se reconocen y se abordan como herramientas y saberes construidos para la maleta de conocimientos y aprendizajes que transformaron, las reflexiones expuestas a continuación.

4.1. Un ser y un hacer en transformación

La práctica de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario se configura como el engranaje de múltiples elementos, vínculos y formas de ser entre teoría y realidad, en territorios establecidos, nuevos y alternativos. Para ello se acude a la interdisciplinariedad propuesta desde la escuela de Ciencias Sociales, permitiéndole al futuro profesional contar con las herramientas pertinentes para el saber hacer en contexto, potenciando sus particularidades, experiencias y sentires, con el fin de que este se construya, desde la incertidumbre, la flexibilidad y el sombro ante lo que desborda la realidad, lo que lo hace partícipe de un hacer que se reinventa y se trasforma a la medida de las emergencias, y en donde su poder como sujeto radica en la capacidad de generar innovación a partir de todo aquello que desestabiliza y que no tiene respuesta, sino múltiples virajes que deben ser encontrados y recreados desde el hacer pedagógico, reflexivo, crítico.

Este escenario, como praxis, es una oportunidad de confrontación y de construcción de sujetos en donde el Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario se construye a partir del ejercicio consciente de apropiación, de creación y de puesta en acción de todo aquello que los constituye como sujetos, y que significan el acto de educar desde sus diferentes perspectivas. Para lo cual, la sistematización, se constituye en el vehículo de construcción de conocimiento, imprimiendo valor a los saberes adquiridos y acumulados a los largo del trasegar académico.

Las rutas por las que caminaron como educadores y constructores del nosotros se caracterizan por comprender el acto de enseñar como proceso de construcción conjunta, de empoderamiento y de libertad desde las diferentes propuestas de práctica. Teniendo como elemento inspirador y creador el sentir, entender y comprender el contexto, para después construir para él.

4.2. El hacer legitimado a partir de articulaciones entre academia e instituciones

Dentro del proceso de prácticas, la institucionalidad fue fortalecida gracias a la legalización, mediante la inserción de las prácticas de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario al programa de prácticas empresariales de la Vicerrectoría de Investigaciones y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira, donde se integró a la estrategia académica en la cual la Universidad asesora y supervisa la realización de programas y proyectos de los practicantes en instituciones privadas y públicas, organizaciones sociales y comunidad en general, como parte del proceso de formación y como espacio de enriquecimiento y retroalimentación de conocimientos.

Este proceso tuvo como fortalezas el reconocimiento institucional de las prácticas pedagógicas etnocomunitarias del programa Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario

De igual forma el fortalecimiento de los vínculos entre la universidad y la realidad externa mediante el desarrollo de las prácticas y la implementación de las herramientas del programa, a partir del reconocimiento del hacer y saber hacer en

contexto de los licenciados en Etnoeducación y Desarrollo comunitario, del mismo modo que se fortaleció el perfil como profesionales y la ampliación del escenario de actuación de los Licenciados en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario.

Este proceso se caracterizó por ser un aprender permanente dentro de la desestabilización y la acomodación de nuevas formas, ya que fue mediado por la retroalimentación entre el programa de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario y la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y extensión, para transformar e integrar a sus lineamientos, las perspectivas donde se reconozcan las potencialidades del Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario

Por tanto esta estrategia se convierte en elemento clave dentro del ejercicio de práctica de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, puesto que es una forma de trabajo en red que genera mecanismos de desarrollo, impactando en la realidad a través del continuo proceso de aprendizaje y retroalimentación entre teoría y práctica. En el aprender haciendo en y para el contexto.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Betancourt, A. M. (1996). *El taller educativo*. Coop. Editorial Magisterio.
- Koonings, K., & Silva, P. (1999). *Construcciones étnicas y dinámica sociocultural en América Latina*. Abya-Yala.
- N Mora, G., & Rita, L. (2008). Enigmas y dilemas de la práctica docente: la apropiación de la cultura escolar en el oficio de enseñar.
- Ruiz, M.M, Quintero H.H, Gutiérrez, J. (2009). *Etnoeducación una propuesta comunitaria para una sociedad diversa*. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira-La Julita.
- JARA H, O (2009). “*La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano. Una aproximación histórica*”. En: Revista Diálogo de Saberes. N° 3. Septiembre-diciembre. Caracas, Venezuela

6. WEBLIOGRAFÍA

- Gutiérrez M, G. A, “Curso Sistematización de Experiencias”. Recuperado el 10 de Enero del 2013 en <http://www.aulafacil.com/curso-sistematizacion-experiencias/curso/Temario.htm>

7. OTRAS FUENTES

- Programas académicos 2010 – 2012 elaborado por los profesores Maicol Mauricio Ruiz Morales, Cecilia Luca Escobar Vekeman
- Taller educativo de practica pedagógica etnocomunitaria 2012, documento orientador, elaborado por la profesora Cecilia Luca Escobar Vekeman
- Documento orientador de práctica (2010) elaborado por: Maicol Mauricio Ruíz – Director Escuela de Ciencias Sociales, María Teresa Ramírez – Docente Taller Educativo de Práctica Etnocomunitaria, Martha Lucía Izquierdo – Docente Metodología de trabajo en comunidad, Claudia Viviana Hurtado – Docente Elaboración de Proyectos Comunitarios y Práctica pedagógica etnocomunitaria.